

# Hallan en Neuquén restos fósiles de una nueva especie de tortuga que aporta datos clave sobre su evolución

22/12/2025



Un equipo de investigadores del CONICET ha logrado un hito paleontológico al describir una nueva especie de tortuga de agua dulce que habitó el norte de la Patagonia hace aproximadamente 90 millones de años, denominada *Elkanemys caelestis*. El descubrimiento no solo revela la existencia de un nuevo integrante del grupo de los Pelomedusoides en la Formación Portezuelo (Neuquén), sino que aporta datos inéditos gracias a la preservación excepcional de uno de los cráneos más completos encontrados hasta la fecha.

El hallazgo, cuyos resultados fueron publicados recientemente en la prestigiosa revista científica *Journal of Systematic Palaeontology*, tuvo su origen en 2022 durante una expedición en las inmediaciones del Lago Barreales. Allí, Juan Eduardo

Mansilla –técnico y guía del Parque Geo-Paleontológico Proyecto Dino– localizó dos especímenes claves que conservaban tanto el caparazón como el plastrón (la parte ventral) articulados. Esta inusual integridad física permitió al doctor **Ignacio Jorge Maniel** y su equipo realizar un análisis filogenético profundo, redefiniendo las rutas migratorias y la evolución de estos reptiles en el hemisferio sur.

Maniel, quien desarrolla su labor en el IDEVEA (Instituto de Evolución, Ecología Histórica y Ambiente) con sede en la UTN San Rafael, explicó las últimas novedades sobre este fabuloso descubrimiento. **«Llegué a estos restos a través de la gente de Lago Los Barreales. El efecto erosivo del lago artificial, que cubre y descubre las costas según la época, expuso a los especímenes. No fue una aparición espontánea, sino el resultado de un proceso natural de limpieza de la roca»**, detalló el investigador en una entrevista que brindó a **FM Vos 94.5**.

### **Una población congelada en el tiempo**

Lo que hace excepcional a este descubrimiento no es sólo la calidad de preservación, sino la cantidad de individuos encontrados. Los científicos recuperaron un rango de tamaños que va desde los 7 centímetros hasta ejemplares de más de 36 centímetros de caparazón. **«Lo que estamos teniendo ahí es, probablemente, una población que incluye desde juveniles o animales muy jovencitos hasta adultos. El hecho de que aparezcan juntos refuerza la idea de que estas tortugas ya tenían hábitos comunitarios y gregarios hace millones de años, manteniendo comportamientos similares a las especies actuales»**, expuso con claridad el doctor Maniel.



## San Rafael y su rol en la prehistórica

Uno de los puntos más fascinantes del relato de Maniel es la reconstrucción del paisaje antiguo. Para entender por qué el norte neuquino es tan rico en fósiles, es necesario imaginar la geografía de hace 80 millones de años, donde lo que hoy conocemos como Sierra Pintada, en San Rafael, cumplía un rol fundamental. **«En aquel momento, Sierra Pintada funcionaba como un alto topográfico, algo similar a lo que hoy representa la Cordillera de los Andes para nosotros. Era el borde de una gran palangana o valle que se extendía hacia la cuenca neuquina»**, ilustra el doctor en Ciencias Biológicas.

Según su explicación, aunque los animales vivían y se desplazaban por las alturas de la región, sus restos eran arrastrados por el agua y el viento hacia las zonas más bajas, donde finalmente se acumulaban y fosilizaban.

## Reescribiendo el árbol genealógico

La importancia científica del hallazgo radica en que, por primera vez, se han encontrado componentes óseos de la cabeza (el cráneo) y no solo el caparazón. Esto permitió a los investigadores reposicionar a la especie en el árbol

filogenético y extender su rango de existencia en la Tierra. **«Hablamos de una especie que habitó la Tierra hace unos 86 millones de años. Hasta ahora, solo teníamos registros de animales similares en rocas de 100 millones de años, por lo que este descubrimiento nos permite extender el rango de existencia de este género unos 14 millones de años más hacia el presente, revelando una resiliencia evolutiva que desconocíamos»**, destacó el doctor Ignacio Jorge Maniel.

No obstante, el dato más relevante a nivel biogeográfico es el vínculo con el este brasileño. Los restos del cráneo revelan conexiones con faunas halladas en Brasil, lo que sugiere la existencia de rutas migratorias facilitadas por un clima mucho más cálido que el actual. **«Esto es clave para entender cómo los desplazamientos de animales y el cambio climático redistribuyen las especies a lo largo del tiempo»**, afirmó al respecto.

### **El rol de la ciencia**

Aunque la paleontología estudia el pasado remoto, Maniel insiste en que su aplicación es actual. Al ser consultado sobre el cambio climático, diferencia la dinámica natural del planeta de la aceleración antrópica moderna. **«La dinámica climática es constante, hemos tenido momentos de congelación total y otros sin hielos; pero el estudio moderno se enfoca en cómo el hombre contribuye a acelerar esos cambios»**, aportó en otro tramo de la charla.

El investigador de CONICET concluyó que cada fósil es una pieza de un rompecabezas mayor: **«Quizás esto no repercute directamente en la dinámica social moderna, pero nos permite conocer nuestro pasado para comprender cómo funcionan las crisis y equilibrios de la Tierra, y así prepararnos mejor para el futuro»**, consideró.